

· ALEMANES Y FRANCÉSES ·

VARIAS veces se ha dicho que no es el pueblo francés ciertamente el que desea la prolongación de la guerra. Sostienen ésta los gobiernos de la Entente, pero el pueblo francés no simpatiza con la desastrosa campaña con la que los aliados no defienden ninguna causa justa. Esto explica perfectamente la actitud que en repetidas ocasiones ha tomado ese pueblo al ponerse en contacto con las tropas germánicas.

En el presente grabado se ve la buena armonía que reina en un amplio grupo formado por franceses y alemanes. Nadie al verlos diría que son nacionales de países en guerra; nadie al ver

En Francia, lo mismo que en Bélgica, procuran los alemanes vencedores hacer una labor de civilización y de cultura. Los enemigos de la causa germánica inventan a diario torpes calumnias, pero la verdad se abre siempre paso. La permanencia de las autoridades militares en los diversos lugares franceses que han tomado se ha distinguido por una acción benéfica. Cuando la paz se restablezca, todos los castillos de mentiras, todas las calumnias caerán por tierra y el mundo entero sabrá que allí donde los alemanes dominaron, dejaron una obra de progreso. Quizá a esto se deba la buena impresión que las fuerzas alema-



la expresión pintada en los rostros de hombres y mujeres, de militares y paisanos, imaginaría que entre ellos haya hostilidad alguna.

En el centro del grupo un militar alemán, de aspecto franco y noble tiene en sus brazos a un pequeñín francés, hijo de una buena ciudadana que junto al militar muestra una satisfacción completa. Igual satisfacción revelan los demás personajes del grupo. Todos son buenos amigos.

Este pueblo, el que brinda bondadosa acogida a los soldados alemanes, no quiere la guerra, no puede quererla, porque sabe que su patria no lucha por ningún ideal noble, sino por obedecer a la presión de Inglaterra.

nas causan entre los habitantes ingenuos y sencillos de las pequeñas poblaciones. Esta gente desconoce por completo la política y sus odiosas intrigas, no tiene ningún interés en que Inglaterra imponga su ley y su despotismo, y como comprende que Alemania lucha en defensa de una causa justa, recibe con buena voluntad a los germanos.

No quiere decir esto que falte el patriotismo entre esos ciudadanos franceses, nada de eso, lo que sucede es que son honrados, y que el sentido común, ese sentido tan escaso, sobra en ellos, y por lo mismo saben darse cuenta exacta de lo que esta guerra significa.